

LA CONTRA-ILUSTRACIÓN
Y LA VOLUNTAD ROMÁNTICA

ISAIAH BERLIN

**LA CONTRA-ILUSTRACIÓN
Y LA VOLUNTAD ROMÁNTICA**

Edición de Henry Hardy

Traducción de
Roberto Ramos Fontecoba

PÁGINA INDÓMITA

Títulos originales:
«The Philosophers of the Enlightenment» (1956),
«The Counter-Enlightenment» (1973)
y «The Apotheosis of the Romantic Will:
The Revolt against the Myth of an Ideal World» (1975)

© de «Los filósofos de la Ilustración», Isaiah Berlin, 1956
© de «La contra-ilustración», Isaiah Berlin, 1973
© de «La apoteosis de la voluntad romántica»,
Isaiah Berlin, 1975, 1990
© de la edición de los textos en inglés,
Henry Hardy, 1979, 1990, 2000, 2013
© de la traducción, Roberto Ramos Fontecoba
© de la presente edición, PÁGINA INDÓMITA, S.L.U.
Providencia 114 bis, 4º 4ª. 08024 Barcelona
www.paginaindomita.com

Diseño de cubierta y composición: Ángel Uzkiانو
Ilustración de cubierta: *El caminante sobre el mar de nubes*,
de Caspar David Friedrich
Impresión y encuadernación: Romanyà Valls
Primera edición: marzo de 2024

Todos los derechos reservados

ISBN: 978-84-126489-9-7
Depósito legal: C-2101-2023

ÍNDICE

Nota a la presente edición

9

Los filósofos de la Ilustración

17

La contra-Ilustración

49

La apoteosis de la voluntad romántica

99

Índice onomástico

153

NOTA A LA PRESENTE EDICIÓN

Me aburre leer a aquellos que, por así decirlo, son aliados, a quienes piensan más o menos como yo. Y es que a estas alturas determinadas cosas parecen básicamente un catálogo de lugares comunes. Todos las aceptamos, todos creemos en ellas. Lo interesante es leer al enemigo, porque este atraviesa las defensas, encuentra los puntos débiles. Me interesa saber qué es lo que falla en las ideas en las que creo, saber por qué estaría bien modificarlas o incluso abandonarlas.

ISAIAH BERLIN,
Lo singular y lo plural

Isaiah Berlin era un liberal, un descendiente de la Ilustración. Pero también era una persona madura. Sabía que el exceso de confianza de dicha Ilustración estaba injustificado, y que sus adversarios habían planteado objeciones, especialmente sobre el valor del conocimiento, que cualquier persona seria ha de tener en cuenta. Lo cierto es que pocos liberales lo son cuando se trata de los críticos del liberalismo. Berlin lo era. Les dejaba hablar y los escuchaba, incluso si se expresaban mediante gritos o lamentos, o si sus opiniones, como las de Joseph de Maistre, le parecían en última instancia absolutamente odiosas. Tales críticos se convirtieron para él en

«casos» que ofrecían lecciones de las que la filosofía podía aprender, aun cuando sus escritos parecían muy alejados de esta disciplina.

MARK LILLA,
«Prólogo», en I. Berlin, *Contra la corriente*

En la presente antología, uno de los grandes pensadores del siglo xx aborda la influencia que los críticos reaccionarios y románticos de la Ilustración han ejercido en el curso del mundo contemporáneo.

El autor admira indudablemente la mencionada Ilustración y comparte sus ideales de indagación racional y emancipación humana, pero ello no le impide percibir los errores y los excesos ilustrados, así como el valor de las objeciones planteadas por sus críticos, como Vico, Herder, Hamann, Maistre, Schiller, Byron y Blake, entre otros, cuya influencia ha resultado extremadamente impredecible y contradictoria.

El origen de los textos que aquí presentamos al lector es el que se detalla a continuación:

— «Los filósofos de la Ilustración» fue publicado por primera vez como introducción a la obra de Berlin *The Age of Enlightenment: The Eighteenth-Century Philosophers* (Houghton Mifflin, Boston, 1956; New American Library, Nueva York, 1956; Oxford University Press, Oxford, 1979). Con pos-

- terioridad, fue incluido en la antología póstuma del autor *The Power of ideas* (Pimlico, Londres, 2000; Princeton University Press, Nueva Jersey, 2000; 2ª ed. Princeton University Press, Nueva Jersey, 2013, publicada en castellano por Página Indómita).
- «La contra-Ilustración» fue publicado originalmente en el *Dictionary of the History of Ideas* (ed. Philip P. Wiener, Scribner's, Nueva York, 1968-1973), y fue incluido después en la antología de Berlin *Against the Current: Essays in the History of Ideas*, Hogarth Press, Londres, 1979 (2ª ed. Princeton University Press, Nueva Jersey, 2013).
- Por último, «La apoteosis de la voluntad romántica. La rebelión contra el mito de un mundo ideal» fue publicado por primera vez en una traducción al italiano, en la revista *Lettere Italiane* (Vol. 27, n.º 1, enero-marzo 1975, pp. 44-68), y vio después la luz en inglés, en su versión original, en la antología de Berlin *The Crooked Timber of Humanity: Chapters in the History of Ideas*, John Murray, Londres, 1990 (2ª ed. Princeton University Press, Nueva Jersey, 2013).

Como observa Steven Lukes en el prólogo al libro de conversaciones con el autor que lleva por título *Lo singular y lo plural*, estos escritos de Berlin destacan por su carácter paradójico y suponen un verdadero desafío intelectual para el lector:

Y es que podría interpretarse que la Ilustración, la principal fuente moderna del «único tipo de progreso que ha merecido alguna vez tal nombre» [...], patrocinó el monismo, esa «creencia que es más responsable que cualquier otra [...] del sacrificio de individuos en los altares de los grandes ideales históricos». Y que, aparentemente, la contra-Ilustración —cuyos principales protagonistas anunciaron, de diversas formas, «el militante fascismo antirracional de los tiempos modernos» y nutrieron los arroyos del radicalismo antiintelectual y del «irracionalismo social y político, especialmente en Alemania»— dio origen al pluralismo de los valores, el cual fue parte de la «gran mutación del pensamiento y los sentimientos occidentales que tuvo lugar en el siglo XVIII», convirtió la tolerancia en un «valor intrínseco» y dio forma a «los conceptos de libertad y de derechos humanos tal como se discuten actualmente».¹

Y a continuación Lukes añade:

Serían los *philosophes* racionalistas comprometidos con el optimismo y el cosmopolitismo quienes, con su creencia en la reconciliación de los valores humanos en una unidad armoniosa, habrían conducido en último término a la peligrosa ilusión de la «posibilidad de una solución final» —la expectativa de lograr que la huma-

1. I. Berlin, *Lo singular y lo plural. Conversaciones con Steven Lukes*, Página Indómita, Barcelona, 2018, p. 41.

nidad fuese «justa, feliz, creativa y armoniosa para siempre», algo por lo que valía la pena pagar cualquier precio—. Y serían los particularistas y los reaccionarios teocráticos, a menudo pensadores románticos irracionales, desdeñosos del optimismo superficial y de los ideales cosmopolitas, quienes, mediante su «profunda y radical revuelta contra la tradición central del pensamiento occidental» y su aguda sensibilidad para detectar las «virtudes de la diversidad» en la vida y en el pensamiento, habrían sentado las bases de la «cultura liberal moderna».²

En la misma línea se expresa John Gray en el prefacio a la segunda edición de su *Isaiab Berlin. An Interpretation of His Thought*, donde nos dice lo siguiente:

No cabe duda de que Berlin admiraba la tradición ilustrada a la que pertenecía Condorcet y compartía sus ideales de emancipación humana e indagación racional. Sin embargo, aquí sugiere la posibilidad de que, en la búsqueda de un ideal ilustrado, se hayan perdido más vidas humanas que las que se han sacrificado por cualquier otra causa humana. [...] Y más sorprendente aún, al tiempo que Berlin elogia a los románticos por mostrar por qué este ideal de la Ilustración era incoherente, les atribuye el haber proporcionado la justificación última

2. *Id.*, p. 42.

de una filosofía en muchos sentidos opuesta a la suya: desde la «apasionada y medio demente doctrina [de tales románticos], llegamos a la necesidad de tolerar a los demás, a la necesidad de preservar un equilibrio imperfecto en los asuntos humanos [...]. El resultado del Romanticismo es, pues, el liberalismo». En lugar de que dicho liberalismo sea un ideal político cuyas raíces se encuentran en el pensamiento de la Ilustración, cabría decir que la defensa más poderosa de los valores liberales fue esgrimida por los pensadores que eran hostiles a la Ilustración y al liberalismo.³

Hoy, cuando gran parte de las creencias que conforman la cultura liberal moderna son cuestionadas y atacadas desde la derecha y la izquierda por académicos, líderes políticos, partidos y movimientos nacionalistas y populistas, Isaiah Berlin arroja luz sobre nuestro convulso presente en estos ensayos de suma pertinencia.

Los textos, como es habitual en los escritos del autor, han sido editados por Henry Hardy. Y salvo el ya publicado por Página Indómita, han sido nuevamente traducidos al castellano para la ocasión.

3. J. Gray, *Isaiah Berlin: An Interpretation of His Thought* (2.^a ed.), Princeton University Press, Nueva Jersey, 2013, pp. 24-25.